

SANTANDER

## El Museo de Prehistoria será como una 'máquina' de regreso al pasado

Wagebsberg, ponente de ayer del 'Foro de La Magdalena', cree que el visitante debe ponerse «en la piel» de los hombres de aquella época

08.04.2009 - MARIANA CORES | SANTANDER

El futuro Museo de Prehistoria debe ser algo más que un espacio donde contemplar objetos. El visitante debe ponerse «en la piel» de los hombres que vivieron en aquella época. Así lo cree Jorge Wagebsberg, responsable del área de Ciencia y Medio Ambiente de la Fundación La Caixa, ponente invitado de la última jornada del 'Foro de La Magdalena', del que se sustraerán ideas y proyectos para la candidatura de Santander como Ciudad Europea de la Cultura 2016.

El experto también vio con buenos ojos que finalmente el Museo de Cantabria se centre en la Prehistoria y la Historia y dado que el proyecto inicial va a ser modificado, sería un buen momento para que, antes de tomar cualquier decisión, se dé un diálogo y conversación entre todas las partes implicadas.

Un museo moderno, aseguró debe contar como paso inicial con «un proyecto de arquitectura», que afectará tanto al «continente como al contenido». Pero en dicho proyecto «lo bueno sería que no participaran los arquitectos, sino aquellos que diseñarán el contenido». Ésta, afirmó, «es la mejor forma de elegir a los arquitectos que harán el museo».

De lo contrario «se corre el riesgo de que el arquitecto-estrella haga una edificación para vanagloriarse», pero así se puede perder la esencia del proyecto en sí. Pero ante este planteamiento, el arquitecto «no debe tomárselo a mal, si no todo lo contrario, es un desafío aún mayor a su creatividad». «Hacer primero la caja es un error muy frecuente», sentenció.

Pero a la hora de levantar un museo «es importante tener en cuenta la identidad del lugar, pero sin perder su universalidad». Ya que si únicamente se centra en lo local, sin relación con lo global, puede «perder interés para los visitantes de fuera». Pero también corre el riesgo de «clonarse», de «ser igual a todos los demás» si se centra en exceso en lo universal.

Los promotores del proyecto «deben sentirse orgullosos» y los visitantes «deben percibir a dónde han ido». Este modelo, aseguró, «sirve para todos los museos».

También se mostró convencido de que los museos están abocados a convertirse «en lugares de encuentro». En la actual situación de «globalización, serán escenarios impagables».

Agregó que «serán las catedrales del futuro, un sitio de encuentro en el que hablar y discutir sobre lo expuesto».

Por otra parte, el relator de la jornada de ayer fue el portavoz del Grupo Municipal Regionalista, Francisco Sierra, quien será el encargado, como ya hicieron los relatores de las anteriores tres jornadas, de redactar las conclusiones de la jornada de ayer titulada 'Astilleros del futuro. Parque del Conocimiento. El mar'.

En la mesa redonda de la tarde estuvieron presentes José Luis Casado Soto, director del Museo Marítimo del Cantábrico, José Antonio Lasheras, director Museo de Altamira, Emilio Tuñón, arquitecto del Museo de Cantabria, y Pedro Fernández Vega, director del Museo de Prehistoria y Arqueología.



Francisco Sierra (izquierda) y Jorge Wagebsberg dando su conferencia. / ROBERTO RUIZ